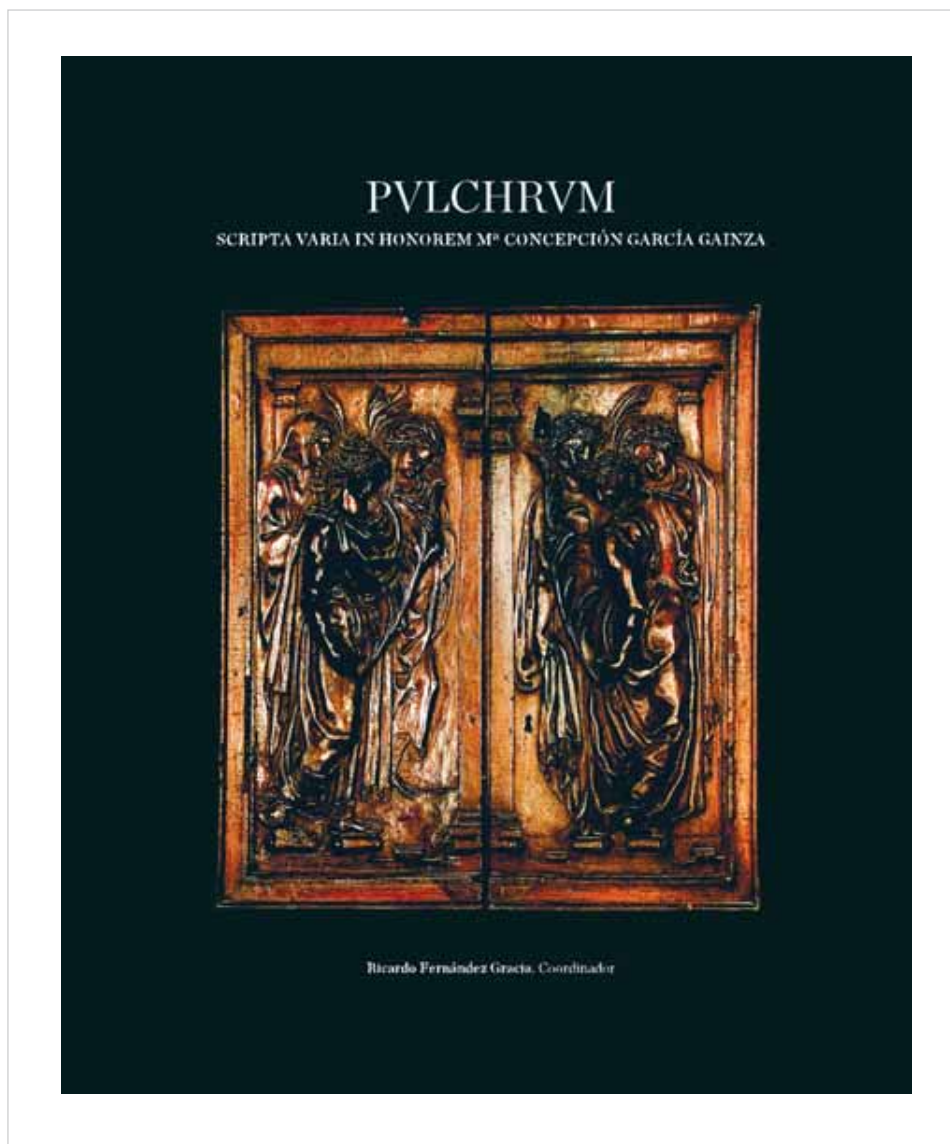


Homenaje a la profesora  
García Gainza



- Ricardo Fernández Gracia (coord.), *PULCHRVM. Scripta Varia in honorem Mª Concepción García Gainza*, Pamplona, Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra. Universidad de Navarra, 2011.

***PVULCHRVM. Scripta Varia in honorem M<sup>a</sup> Concepción García Gainza***

Esta publicación se preparó en el seno del Departamento de Arte de la Universidad de Navarra con motivo de la jubilación de la que ha sido su directora en las últimas décadas, la profesora María Concepción García Gainza, catedrática de Historia del Arte y Premio Príncipe de Viana, hoy profesora emérita de la citada Universidad y presidenta de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro. La edición de la obra corrió a cargo del Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra. Ha sido coordinada por Ricardo Fernández Gracia con la ayuda de José Luis Requena Bravo de Laguna.

En el libro-homenaje participaron 97 autores en 94 estudios, procedentes de 24 universidades, cinco museos y 8 instituciones culturales y academias. En él han dejado sus investigaciones de arte español y universal, correspondientes a distintos periodos y estilos sus discípulos, sus amigos y colegas. En total 846 páginas de texto apretado, a dos columnas, y magníficamente ilustradas que condensan saberes, novedades, interpretaciones, valoraciones y contextos de otros tantos bienes culturales de distintos territorios, obras de singulares artistas y hechas realidad con la promoción de distintas personas e instituciones.

En definitiva, un libro de referencia obligada para cuantos estudian el patrimonio artístico en Navarra, España y Europa, por la importancia y relevancia de sus contenidos. Todo ello acorde con la trayectoria de la profesora García Gainza que ha destacado como investigadora, maestra y profesora, de modo especial, en los campos de la catalogación del patrimonio, las artes suntuarias, la plástica renacentista y barroca y, por supuesto, el arte y el patrimonio navarro.

La publicación cuenta con tres prólogos del coordinador de la obra, el profesor Ricardo Fernández Gracia, director del Departamento de Arte de la Universidad de Navarra, de Jaume Aurell, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la citada Universidad y de Miguel Sanz, Presidente del Gobierno de Navarra. Asimismo y antes del grueso de los estudios, se incorpora un currículo de la homenajeada.



Jueves, 23 de junio de 2011

**La Universidad de Navarra rinde homenaje a la catedrática  
Mª Concepción García Gainza, presidenta  
de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro**

Lugar de Celebración: Aula Magna. Universidad de Navarra

Reseña del acto en la web de la Universidad de Navarra

“He intentado corresponder, aunque sea modestamente, a lo mucho que he recibido de esta tierra rica y diversa donde nací, y lo he hecho investigando su patrimonio, difundiendo su conocimiento y sensibilizando a la sociedad sobre su valor y la necesidad de su conservación”. Así lo afirmó la catedrática Mª Concepción García Gainza, durante el homenaje que la Universidad de Navarra organizó en su honor.

En el acto participó Juan Ramón Corpas, consejero de Cultura y Turismo, que leyó el discurso en representación del presidente en funciones del Gobierno de Navarra, Miguel Sanz: “Aunque el arte es un patrimonio universal -dijo-, también lo es local, puesto que define las señas de identidad, las inquietudes y los afanes de cada pueblo, en cada época. En este sentido, es mucho lo que Navarra debe a doña Concha”.



El rector, Ángel J. Gómez-Montoro, mostró el reconocimiento y gratitud de la corporación universitaria a esta profesora, "de cuyo magisterio, extenso e intenso, brillante y fecundo, la Universidad se siente muy honrada y orgullosa". Asimismo, destacó su carácter de "mujer pionera en España, en el mundo de la Historia del Arte, ámbito reservado a los varones hasta bien entrados los años setenta del siglo pasado".

Por su parte, Santiago Aurell, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, habló de "su capacidad para profundizar en la relación de la Universidad con la sociedad civil navarra", mientras que Ricardo Fernández Gracia, director del departamento de Historia del Arte, apuntó que "dicho departamento es, en su realidad actual, producto de su magisterio, de su realidad humana y científica".

Durante el homenaje, se le hizo entrega de la obra *PVLCHRVM. Scripta Varia in honorem M<sup>a</sup> Concepción García Gainza*, un volumen coordinado por Ricardo Fernández Gracia, en el que han participado 97 autores procedentes de 24 universidades, 5 museos y 8 instituciones culturales y académicas.

M<sup>a</sup> Concepción García Gainza fue la primera catedrática española de Historia del Arte y actualmente es catedrática emérita del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Navarra, donde inició la docencia en 1962. Ha publicado varias monografías y un elevado número de artículos en revistas especializadas sobre arte español del Renacimiento y del Barroco, y participado como ponente en congresos nacionales e internacionales. Sus estudios están centrados en la historia de la escultura italiana y española de los siglos XVI, XVII y XVIII.





Asimismo, ha sido directora y coautora del *Catálogo Monumental de Navarra*, compuesto por 9 tomos (Pamplona 1980-1997), que recoge el patrimonio artístico de Navarra en su totalidad; y promovió la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, que ahora preside.

La catedrática recibió en 2000, de manos del príncipe Felipe de Borbón, el Premio Príncipe de Viana de la Cultura. También fue la primera mujer en obtener este galardón. También ha sido miembro promotor y fundador del Ateneo Navarro; académica correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y de la Academia de Santa Isabel de Hungría de Sevilla; y miembro del Consejo Asesor de varias revistas especializadas, como *Archivo Español de Arte* (CSIC), *Artigrama* (Universidad de Zaragoza), y *Laboratorio de Arte* (Universidad de Sevilla).

Al acto asistieron Victor Nieto, miembro de la Academia de San Fernando y catedrático de la UNED; Isabel Álvaro Zamora, del Comité Español de Historia del Arte (CEHA); así como profesores de las universidades del País Vasco, Burgos, Complutense de Madrid, Zaragoza, UPNA y UNED. Además, se han recibido adhesiones al homenaje del Príncipe de Asturias y Viana; de las academias de San Fernando y de Historia; del CEHA; de Alberto Catalán, presidente del Parlamento; de Enrique Maya, alcalde de Pamplona; de otros políticos como Román Felones y Yolanda Barcina; y de numerosas universidades tanto españolas como extranjeras, entre otros.

## RELACIÓN DE ADHESIONES AL ACTO DE HOMENAJE

### UNIVERSIDADES

Departamento de Arte Universidad de Sevilla, Departamento de Arte Universidad de Murcia, Departamento de Arte Universidad del País Vasco, Departamento de Arte Universidad de Zaragoza, Departamento de Arte Universidad de Granada, Departamentos de Arte I y II Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Arte Universidad de Santiago de Compostela, Departamento de Historia, Geografía y Arte de la Universitat Jaume I, Área de Historia del Arte de la Universidad de Burgos, Departamento de Ciencias Humanas y Área de Historia del Arte de la Universidad de La Rioja, Departamento de Arte Universidad de Córdoba, Departamento de Patrimonio Artístico y documental de la Universidad de León, Prof. Carmen Heredia, Catedrática de Arte del Departamento de Arte de Universidad de Alcalá, Prof. José Miguel Morales Folguera, Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, Prof. Elisa Vargas Lugo del Instituto de Estéticas de la UNAM, Prof. Montserrat Galí Boadella del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla (México), Prof. Santelices de la Universidad de Playa Ancha de Chile

### ACADEMIAS

Académicos de la Real Academia de la Historia  
Director de la Real Academia de San Fernando  
Presidente de la Academia de la Purísima Concepción de Valladolid  
CSIC

### COMITÉ ESPAÑOL DE HISTORIA DEL ARTE

### ADHESIONES

Arzobispo de Pamplona  
Román Felones  
Yolanda Barcina  
Alcalde de Pamplona  
Juan Ramón Corpas, Consejero de Cultura y Turismo  
Presidente del Parlamento de Navarra, don Alberto Catalán  
S.A. R. el Príncipe de Asturias y de Viana

## Discurso pronunciado por la profesora García Gainza

Un acto como el que hoy celebramos con la presencia de tantos profesores y amigos, antiguos alumnos y discípulos que habéis querido venir para acompañarme en este homenaje, unida a las muchas adhesiones recibidas de los que a pesar de su deseo no han podido hacerlo producen en mí sentimientos de emoción y gratitud y reviven recuerdos de muchos acontecimientos vividos con cada uno de vosotros durante una larga carrera universitaria.

Mi primer agradecimiento que quiero expresar va dirigido a los profesores del Departamento de Historia del Arte de esta Universidad, empezando por su Director, el profesor Ricardo Fernández Gracia y a los demás profesores, asociados, ayudantes y colaboradores que han empleado tanto tiempo y cariño en la preparación de este acto. A Ricardo, su Director, le agradezco la coordinación del libro y su gestión editorial, así como las afectuosas y medidas palabras en su ofrecimiento. Es mérito suyo el haber reunido las colaboraciones de tantos profesores de distintas universidades españolas con los que he coincidido en reuniones, congresos, tribunales y con los que he establecido relaciones científicas y lazos personales en mi larga vida académica. A todos ellos agradezco la expresión de su estima y recuerdo.

Mi gratitud se dirige asimismo a la Facultad de Filosofía y Letras y a su Decano que ha acogido e impulsado este Homenaje y en último extremo a la Universidad de Navarra en la persona del Señor Rector que ha tenido a bien presidir este acto. También le expreso gratitud por la publicación de este Volumen Homenaje al Gobierno de Navarra a través del Servicio de Publicaciones de la Institución Príncipe de Viana, en colaboración con la Universidad de Navarra.

Se impone un día como el de hoy hacer un balance aunque sea abocetado en el que no falte la rapidez y el color de lo que ha sido una vida universitaria con el recuerdo de los grandes maestros que cultivaban la Historia del Arte en la Universidad española en las décadas centrales del siglo XX, como Angulo Iñiguez, Sánchez Cantón, Lafuente Ferrari, Camón Aznar, Azcárate, Martín González, Bonet Correa, Pita Andrade, a quienes tuve la suerte de conocer y tratar, tiempos en los que me tocó vivir en primer línea la entrada de la mujer en la Universidad, en concreto en el campo de la Historia del Arte.

Las oposiciones me llevaron a la Universidad de Sevilla y los casi cinco años que pasé en ella fueron fundamentales para mí. Descubrí un mundo desconocido complementario del Norte del que yo procedía. Mi paso por la Universidad de Murcia fue breve pero significativo y de él guardo buenos amigos y relaciones con la Universidad, además de mi admiración por Francisco Salcillo.



Volver a la Universidad de Navarra era regresar a casa transformada por las experiencias universitarias vividas y que me fueron fundamentales para la visión y valoración del arte navarro que descubría ahora con nuevos ojos. Fue preciso reorientar la mirada hacia el arte de épocas escasamente tratadas hasta entonces como el Renacimiento, Barroco y Contemporáneo. Hubo que volver a poner en marcha la rueda de la docencia y la investigación como Directora del Departamento de Arte. En el Estudio General de Navarra me había formado en tiempos del Decano Antonio Fontán, aunque mi título de licenciatura de la Universidad de Zaragoza, a la que me siento entrañablemente vinculada. En la Universidad de Navarra había hecho mis primeras armas como docente e investigadora con el Marqués de Lozoya y el profesor Buendía. Mi primer contrato como ayudante tiene fecha de 1962-63, precisamente el curso en que se inauguraba el Edificio Central donde impartí mis primeras clases. De entonces aquí han volado los años dedicada como todo profesor universitario a la docencia y a la investigación que he desarrollado con toda libertad en esta casa y con el apoyo de las autoridades académicas que respaldaron mis ideas y proyectos, lo que ciertamente quiero agradecer en este momento.

Calculo que he tenido algunos miles de alumnos en las tres universidades contando con aquellos numerosos cursos de comunes a los que me encuentro por el mundo en todo lugar y circunstancia. He aprendido mucho de ellos y siempre he entrado en clase con gusto, condición necesaria para un profesor pues –como escribe Álvaro D’Ors en Papeles del Oficio Universitario–, “para que un profesor permanezca en su función docente, lo más importante es que se encuentre a gusto en ella”. Aún más siempre me ha parecido tener un privilegio el hablar a un auditorio asegurado cada día y además de jóvenes, cosa que no consiguen a veces los más famosos conferenciantes, y poder abrir así las puertas al conocimiento de los temas centrales del Arte y de los grandes maestros. Enseñarles que más allá de la apariencia de las cosas está la verdad, como más allá del aparente realismo fotográfico de las Meninas, Velázquez esconde con maestría una compleja elaboración intelectual y un sutil contenido político.

Con mis discípulos he compartido la alegría de los hallazgos, investigado nuevos y atractivos temas e innovado algunas metodologías y enfoques. Discípulos andaluces, navarros, asturianos, castellanos, chilenos, ecuatorianos y taiwaneses que hoy ocupan relevantes puestos en la Universidad española y americana y en el ámbito de los Museos, Galerías de Arte y el Patrimonio y de cuya valía y desempeño de su trabajo me siento orgullosa.

Como historiadora del arte español he estado comprometida y atenta a los problemas de nuestra disciplina y profesión y he procurado estar presente entre los historiadores del arte de este país de cuyo Comité Español de Historia del Arte he sido miembro en sucesivos mandatos y organizado jornadas y congresos nacionales e internacionales que han articulado nuestra disciplina, todavía joven e incipiente a mediados del siglo XX y sus cultivadores en España.

Pero es indudable que una buena parte de mi dedicación y energías se ha volcado en el estudio del Patrimonio Cultural de Navarra, un patrimonio de excepcional valor, rico y variado de todas las épocas y estilos que ha conservado esta tierra y que es consecuencia de la particular y rica historia de este reino fronterizo. Diría más no sólo es la consecuencia de su historia, sino la cristalización de la historia, la historia de aquel pueblo, catedral o monasterio materializada que ha sobrevivido a los tiempos y a los siglos y que podemos ver y tocar.

Hemos tenido la suerte de trabajar este patrimonio y estudiarlo no a nivel local, sino valorarlo en la universalidad, horizonte que debe de tener toda investigación universitaria. He empleado veinte años de mi vida en el *Catálogo Monumental de Navarra* (1978-1998) que comprende todo el patrimonio de Navarra, por primera vez fijado y estudiado con un equipo de especialistas, cuyos nombres quiero recordar ahora –Carmen Heredia, Jesús Rivas, Mercedes Orbe y la temprana colaboración de un jovencísimo Ricardo y de Clara Fernández Ladreda y en una segunda fase con Asunción Domeño y Javier Azanza y la compañía desde los inicios de don Jesús Omeñaca y sus colaboradores, Don Isidoro Ursúa y Don Emilio Linzoain por parte del Arzobispado.

Recorrimos todos los pueblos de Navarra, lo que constituyó una aventura irrepetible para todos nosotros. Soportamos soles, heladas y tormentas y atravesamos Navarra desde los abruptos valles de Roncal y Salazar, el idílico Valle de Baztán y la anchurosa Barranca, hasta las tierras del Ebro centradas por Tudela en una tarea agotadora compensada con los hallazgos y el disfrute en la contemplación directa del patrimonio. Gozamos también de los variados paisajes donde se asientan los viejos caseríos y despoblados, una y mil veces arruinados y reconstruidos por los que ha pasado el tiempo como escribe T. S. Eliot con poéticas palabras en sus Cuatro Cuartetos:

“Las casas se suceden; se levantan y caen,  
se derrumban, se amplían y trasladan,  
se destruyen, se restauran, ocupa  
su lugar el campo abierto, una fábrica  
el camino...  
Las casas viven, mueren: hay un tiempo  
para edificar y para la vida  
y para la generación y un tiempo  
para que el viento rompa el vidrio suelto  
sacuda el zócalo  
y el andrajoso tapiz  
donde tejieron callada leyenda”.

Visitamos también los monasterios, catedrales, iglesias y ermitas construidas por la fe viva de aquellos pueblos mantenida durante siglos. Supimos de sus costumbres y tradiciones, del culto a sus imágenes, procesiones y romerías, que constituyen un rico patrimonio inmaterial. Conocimos también tipos humanos de gran personalidad y carácter, algunos pintorescos con una gran diversidad de maneras de ser y de vivir. La viveza entusiasta de las jornadas de campo la compensábamos con largas sesiones diarias de reflexión y biblioteca en la Universidad. Así salieron los nueve volúmenes del Catálogo con el apoyo del Gobierno de Navarra en legislaturas de uno o de otro signo pero en todo caso conscientes de la importancia de la empresa. Nueve tomos que ahí quedan para la posteridad y que gozan ya de vida propia y van haciendo su labor en la investigación y las restauraciones.

Por mi parte he intentado corresponder aunque sea modestamente a lo mucho que he recibido de esta tierra rica y diversa donde nací, y lo he hecho investigando su patrimonio, difundiendo su conocimiento y sensibilizando a la sociedad sobre su valor y la necesidad de su conservación. Finalizado el Catálogo, la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, cumple desde hace unos años estos objetivos.

Mi familia, mi marido, mis hijos y nietos han formado parte fundamental e inseparable de mi vida y me han dado además de amor, plenitud y equilibrio. A mis hijos y nietos quisiera dejarles como herencia más preciada valores trascendentes y culturales, que espero incorporen a sus vidas.

En fin, una vida muy hermosa, lo que no quiere decir exenta de dificultades, vivida con intensidad y entusiasmo en la Universidad. Permitidme aquí al llegar al final de mi discurso que me sirva de las palabras que escribió el escultor Luis Salvador Carmona acerca del famoso Cristo del Perdón que había labrado para la Granja de San Ildefonso: “En esta conformidad he caminado y me he esmerado a hacer cuanto he podido de mi parte; y me parece que Dios me ha favorecido”.

Como el gran escultor, yo he de agradecer a Dios que me haya concedido entre otros favores el tiempo necesario para llegar hasta aquí y la ilusión mantenida hasta hoy, al final de la travesía, por enseñar y aprender.



## La UN rinde homenaje a García Gaínza

El Gobierno de Navarra ha editado un libro en su honor con 97 autores y 846 páginas

El rector destaca su carácter pionero en la Historia del Arte, que era un mundo masculino

I.S.B. Pamplona

La Universidad de Navarra culminó ayer el homenaje que rinde a la profesora de Concepción García Gaínza con un gran libro del que el rector, Ángel Gómez-Montoro, le entregó un ejemplar. *Peñabaz, Sargita Varia in honorem Maria Concepción García Gaínza* se llama la publicación, editada por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra y coordinada por Ricardo Fernández Gracia —afirma *maier* del homenaje de ayer— con la ayuda de José Luis Roquesa Bravo de Laguna. En el libro han participado 97 autores de 24 universidades, 5 museos y 8 instituciones culturales y academias (846 páginas en total).

La catedrática de Historia del Arte, premio Príncipe de Viana de la Cultura 2003, mostró su gratitud por el libro y por el homenaje, que tuvo lugar ayer en el Aula Magna del Edificio Central de la universidad, y revivió recuerdos universitarios. Su primer contrato de ayudante fue, precisamente, de 1962-1963, año en el que se inauguró el Edificio Central. "Desde entonces han volado los años", repasó la catedrática de Historia del Arte. "Ha intentado corresponder, aunque sea modestamente, a lo mucho que he recibido de esta tierra rica y diversa donde nací, y lo he hecho investigando su patrimonio, difundiendo su conocimiento y sensibilizando a la sociedad sobre su valor y la necesidad de su conservación", dijo.

García Gaínza fue la primera catedrática española de Historia del Arte. Actualmente es catedrática emérita del mismo departamento. Ayer repasó sus casi cinco años en la Universidad de Sevilla, donde descubrió el sur; su breve paso por la de Murcia, y su vuelta a casa, a la Universidad de Navarra. En ese regreso resuscitó



De izda. a dcha.: Jaime Aurell, Concepción García Gaínza, Ángel Gómez-Montoro, Juan Ramón Corpas y Ricardo Fernández Gracia.

bró de algún modo el patrimonio de la comunidad. "Navarra tenía un extraordinario florecimiento apenas desbrozado", dijo ayer. "Hubo que poner en marcha la rueda de la docencia y la investigación", añadió.

García Gaínza empezó veinte años de su vida en hacer el Catálogo Monumental de Navarra. "Recorrimos todos los pueblos de Navarra, una tarea agotadora compensada por los hallazgos y el disfrute", dijo ayer. "Gracias a Dios, que me ha concedido el tiempo necesario para llegar hasta aquí y la ilusión, mantenida hasta hoy, por enseñar y aprender", concluyó.

El homenaje de ayer iba a ser el último acto de Miguel Sanz como presidente, pero precisamente la sesión de investidura de su sucesora impidió su presencia. El consejero de Cultura, Juan Ramón Corpas, leyó unas palabras en su nombre. El rector de la Universidad de Navarra, Ángel Gómez-

Montoro, destacó por su parte el carácter que tuvo como pionera en España en el ámbito de la Historia del Arte, "un ámbito reservado a los varones hasta bien entrados los años setenta del siglo pasado", y citó a Kafka: "Quien mantiene la capacidad de ver la belleza, no envejece nunca".

Fernández Gracia destacó la constancia de la homenajeada, su sentido del deber, el dominio de sí misma y su refinamiento cultural. "En la Comunidad foral hay un antes y un después de la presencia de Concepción García Gaínza", señaló.

El decano de Filosofía y Letras de la UN, Jaime Aurell, por último, apuntó que la presencia de tanta gente como había ayer era una "señal de respeto intelectual", aludó a García Gaínza entre el grupo de los "grandes", dijo que era un "ejemplo vivo a seguir" e hizo votos porque el acto de ayer fuera más bien un "hasta pronto" que un "adiós".

### PRESENCIAS Y ADHESIONES

En el Aula Magna, entre otros, estuvieron la directora del Museo de Navarra, Mercedes Jover; su antecesor en el cargo, Miguel Ángel Hurtado; María Ángeles Mezquizar, el director del Museo Olitea, Gregorio Díaz Ereño, el director general de Cultura del Gobierno de Navarra, Pedro Luis Lozano; el exdirector de Cultura de Navarra, José Javier Uranga; la presidenta del Ateneo, Celsa Compañón; la secretaria general de la UNED en Pamplona, Carmen Jusuá; el exconsejero de Cultura, Jesús Laguna; los historiadores Juan José Martínez y Alberto Cañada; y el maestro de Capilla de la Catedral de Pamplona, Aurelio Sagavea. Ricardo Fernández Gracia, director del departamento de Historia del Arte, leyó a los presentes las numerosas adhesiones al homenaje de ayer. Tardó más de veinte minutos, dado lo abultado de la lista.

Quisieron mostrar su respeto por la homenajeada el príncipe Felipe de Borbón, el nuevo presidente del Gobierno de Navarra, Yolanda Barcina, el presidente del Parlamento de Navarra, Alberto Catalán; el parlamentario socialista y exconsejero de Cultura, Román Felones; el arzobispo de Pamplona, Francisco Pérez; y el vicario Javier Alzopón. También estuvieron presentes los universitarios de Sevilla, Murcia, País Vasco, Zaragoza, Granada, Complutense, Santiago, Jaume I, Burgos, Málaga, La Rioja, Córdoba, León, Alcalá, en España. Desde México llegaron adhesiones de la Universidad Nacional y de la Autonomía de Puebla. También se sumaron desde la Academia de la Purísima Concepción de Valladolid, de la Real Academia de la Historia, de la de San Fernando, del CSIC (antiguo instituto Diego Velázquez) y del Comité Español de Historia del Arte.

DIARIO DE NAVARRA  
Viernes 24 de junio de 2011

TRIBUNA CULTURAL El autor glosa la figura de María Concepción García Gainza, profesora de la Universidad de Navarra homenajeada el jueves, y que marcó "un antes y un después" en la historia del arte en Navarra

## Maestra de historiadores del Arte

Ricardo Fernández Gracia

**E**L jueves en el Aula Magna de la Universidad de Navarra tuvo lugar el acto de homenaje a la profesora M<sup>a</sup> Concepción García Gainza, al que se adhirieron la práctica totalidad de los departamentos de Historia del Arte de las universidades españolas y algunos iberoamericanos, Académicos, el Comité Español de Historia del Arte, alumnos, el arzobispo de Pamplona, el presidente en funciones del Gobierno foral y numerosas personalidades.

A la glosa sobre su docencia e investigación, puesta de manifiesto en los textos recibidos, me gustaría dejar constancia de algunas facetas de su personalidad. En primer lugar su constancia. Diríase que adoptó en su día el lema de la imprenta plantiniana "Labore et constantia", "con esfuerzo y constancia". Nada mejor que repasar

su amplio corpus *honorum*, publicaciones, premios y distinciones, para percatarse de que no ha perdido el tiempo, y de que el trabajo y la perseverancia han sido su norma de conducta a lo largo de varios lustros. En segundo lugar su sentido del deber, siempre por encima de agencias o caprichos puntuales. Si en algo ha insistido a sus discípulos, antes y ahora, ha sido en el deber. En tercero, el dominio de sí, haciendo gala del aforismo que recuerda "Imperare sibi magnam imperium est". Y finalmente, lo que el profesor *Ermet* señalaba hace años como su "gran tino" y refinamiento que ha de acompañar a la persona discreta y culta.

En doña Concepción hemos tenido el ejemplo de profesor universitario, lo hemos vivido con sus mudas *operandi*, expresado en sus hábitos, rigor, madurez, su arte de bien hablar, su reflexión fuera de toda obstinación, su sensibilidad y educación estética, su equilibrio, y sobre todo a través de su exquisita prudencia. Se ha ganado

el respeto de la comunidad educativa, del mundo de la investigación y de la sociedad, haciendo gala de reflexión, prudencia, seriedad y sencillez, como persona que ha vivido y vive su profesión con intensidad, gozo, y sin alardes, porque sabe muy bien que el bien no hace ruido y el ruido no hace bien.

A través de la diligencia y el trabajo diario, la profesora García Gainza ha logrado la excelencia, de la que muchas veces se habla hoy. Quienes esto escuchan saben muy bien que la excelencia es "esa superior calidad que hace ser digno de aprecio y reconocimiento a una persona, una institución, un trabajo o un proyecto". Según Aristóteles "no es suficiente el conocimiento, debemos tratar de tenerla y usarla", aunque en muchas ocasiones como recordaría Goethe "es difícil de encontrar, pero más difícil de valorar". La excelencia de la obra de doña Concepción ha sido posible gracias a una constancia y trabajo, sin treguas de ningún tipo. Quienes lo conocemos de cerca

hemos tenido la oportunidad de percibir otras de sus cualidades: la delicadeza, el orden, la discreción, el refinamiento, y el saber escuchar. La profesora García Gainza nos ha enseñado a mirar, ver, contemplar y reflexionar junto a la obra de arte, con lecturas que van más allá de las características formales, amando cuestiones de promoción y mecenazgo, de iconografía, de técnicas, contextualización cultural y de uso y función. Nos insistió en la observación perspicaz, en establecer un verdadero diálogo con el bien cultural que se analiza, para encontrar los últimos secretos que encierra, recordando que quien lee aprende mucho, pero quien observa aprende más. Consciente de que el arte es reflejo del mundo en que se vive, un medio de comunicación entre los hombres y en definitiva, una "filosofía que refleja un pensamiento" (Antoni Tapies), ha tratado de inculcarnos la importancia de leer, conocer, investigar en fuentes inéditas, con carácter interdisci-

plinar, para que las conclusiones sobre una obra sean lo más ajustadas en su interpretación.

En la Comunidad foral, la historia del arte tiene un antes y un después con su presencia en la Universidad de Navarra. Además de impulsar la metodología de los estudios de historia del arte, su interés por el arte Renacentista, Barroco y Contemporáneo ha hecho que esos periodos, antes apenas tratados e incluso infravalorados, se valoren en su contexto, gracias a sus aportaciones y a los trabajos dirigidos por ella misma. El proyecto del Catálogo Monumental de Navarra es una huella imborrable de sus afanes por el patrimonio cultural de estas tierras. El Departamento de Arte de la Universidad de Navarra, abierto a los de otras universidades nacionales e internacionales es producto de su magisterio, de su calidad humana y científica. A lo largo de más de tres décadas ha dado unos frutos que no vamos a ponderar aquí, porque responden a unos hechos objetivos que hablan por sí. De ello son testigos otros departamentos universitarios de España e Iberoamérica, instituciones culturales de toda índole, la sociedad en general y la navarra en particular.

Ricardo Fernández Gracia es director del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Navarra.

DIARIO DE NAVARRA  
Sábado 25 de junio de 2011



Detalle del frontal de San Miguel de Aralar.  
Último tercio del siglo XIII. Santuario de  
San Miguel in Excelsis. Aralar.

